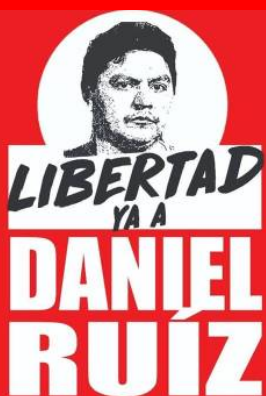


órgano del PARTIDO OBRERO REVOLUCIONARIO de Argentina
Sección del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional

**Ninguna ilusión en las elecciones:
la democracia burguesa es
dictadura del capital. Gane quien
gane gobernará para pagarle al FMI**

**Anulá tu voto
con el programa revolucionario
de la clase obrera
(voto nulo programático)**



**Por la expropiación sin pago y estatización de los
terratenedores y las grandes empresas**

Por la estatización de la banca y del comercio exterior

Por el sistema único de salud y educación estatal

Por el desconocimiento de toda la deuda externa

Por la construcción del Partido Obrero Revolucionario

Por la revolución y dictadura proletarias

**Confiar solo en nuestras propias
fuerzas y organización**

REVOLUCIÓN Y DICTADURA PROLETARIAS



La respuesta de la clase obrera ante la crisis

Estamos viviendo una de las situaciones más graves de la historia. No fue producto de una guerra ni un desastre natural de grandes proporciones. Es la consecuencia de una política de liberar importaciones, de endeudar fuertemente al país, de aplicar tarifazos descomunales, de casino financiero, de brutal ajuste de presupuestos, de paralizar la obra pública, de hacer retroceder en gran medida el poder adquisitivo de salarios y jubilaciones, etc. Es la consecuencia de una política diseñada por el capital financiero, por los principales bancos del exterior, que se potenció con la presencia directa del FMI tomando las principales decisiones, transformándonos directamente en una colonia.

De esta situación tan grave no se sale con discursos ni con votos, no se sale con pequeñas correcciones. Cada día que pasa, cada semana que pasa, se sigue deteriorando la economía. Se profundiza la recesión. Se cierran fábricas, talleres y comercios (7.500 durante este año). La inflación es insoportable, y los precios que más suben son los de alimentos y medicinas, y nunca bajan. En el país que produce alimentos para más de 400 millones de personas en el mundo crece el porcentaje de pobres y mal alimentados, de niños y jóvenes que no alcanzan a recibir los nutrientes necesarios. **Es necesario y urgente adoptar medidas drásticas** para resolver los principales problemas. Medidas que **tienen que ser impuestas por la movilización, por la acción directa de masas.** Hay suficiente disposición para luchar. Está en nuestras manos detener la barbarie.

Debemos apuntar a una minoría que es dueña de los bancos, de las tierras, de los yacimientos, de la energía y la mayoría de los sectores vitales de la economía. **Sus intereses son contrarios a los de la mayoría.** No hay cómo conciliar con ellos. No van a renunciar voluntariamente a todo lo que han saqueado. Por el contrario, harán todo lo necesario para conservarlo, utilizando todos los recursos.

La mayoría oprimida enfrentó desde el principio esta política, pese a todo, el aislamiento de las luchas, el boicot que impusieron las direcciones sindicales, pese a la complicidad de los partidos de oposición, los legisladores y los gobernadores —la mayoría de ellos se reclama peronista—. Millones de trabajadores ganamos las calles numerosas veces, contra los despidos, contra los tarifazos, por las reivindicaciones de la Mujer, en defensa de la salud, de la educación, contra el FMI, contra la impunidad represiva. Acciones que se abrieron camino desde abajo. Si el Gobierno no pudo ir más a fondo con sus ataques, sus ajustes

y sus reformas, fue por la resistencia popular que encontró. Pero no alcanza. Es necesario tener el mismo grado de conciencia que tienen ellos y obrar en consecuencia.

El desastre económico que originaron, con fuerte agravamiento de las condiciones de vida y de trabajo para la mayoría; la intervención directa de EEUU y el FMI en el Gobierno, y la respuesta de los oprimidos han dado lugar a una **gran crisis política.** Que se potencia por la prepotencia de un Gobierno que quiere seguir adelante con sus políticas y profundizarlas.

¿Cómo terminamos con esta situación?

Macri no está solo. Detrás de su gobierno está Trump y los EE.UU. que lo apoyan porque lo necesitan para sus intervenciones en Latinoamérica. Detrás de Macri están las multinacionales, y en primer lugar las petroleras. Están los bancos más grandes y los fondos de inversión. Están los terratenientes y los grupos exportadores. Las empresas de servicios. Y las grandes fábricas también, pese a que parece que pierden ganancias por la recesión y el achicamiento del mercado interno, prefieren al Macri que les asegura que habrá reforma laboral, que terminará con los juicios y reclamos de los trabajadores, que podrán seguir fugando divisas al exterior y que les bajará los impuestos. Y están los grandes medios de comunicación trabajando en cadena, jugando para ellos.

Para que no queden dudas, Trump ordenó al FMI que siga entregando miles de millones de dólares para apuntalarlo. Los grandes empresarios ponen millones para sostener su campaña, utilizan la Justicia y los servicios de inteligencia, para retener el gobierno y garantizarse impunidad. Macri, su gobierno y el régimen político atraviesan una **profunda crisis**, pero solo podremos terminar con ellos con una lucha generalizada de las masas.

Por eso decimos que para terminar con Macri y sus políticas debemos derrotar al gran capital nacional e internacional, liberar a la Nación y liberarnos nosotros mismos como trabajadores de todas las cadenas que nos atan. Y decimos también que la oposición política no muestra ninguna intención de ubicarse en el terreno de la defensa de la Nación oprimida y de los trabajadores.

Todos esos intereses prefieren a Macri. Pero también se reúnen con **Fernández y Lavagna**, que les han prometido que respetaran deudas y contratos, de forma que haya una continuidad de sus intereses en lo esencial. Han garanti-

zado al FMI que no habrá ruptura. Y se cuidan muy bien de no decir qué medidas van a tomar, porque tampoco están dispuestos a romper con los grandes bancos, con los terratenientes y las petroleras.

La respuesta a la crisis está en nuestras propias manos, en las medidas de acción directa, en nuestra organización en el programa que oriente nuestras luchas. Semejante crisis no se termina con elecciones, constituyentes, o leyes. Quienes no lo dicen así nos están mintiendo.

El gran circo electoral está en marcha, los medios no hablan de otra cosa. Quieren arrastrarnos por ese callejón para convencernos que estamos eligiendo, a favor de tal o en contra de aquel. Los que hasta ayer parecían enemigos irreconciliables hoy aparecen juntos y sonrientes intercalados en las candidaturas. Millones de dólares y todo tipo de recursos se vuelcan para definir esta elección, que luego recuperarán con el que sea gobierno.

Las próximas elecciones **generan la ilusión** de que votando se podrá terminar con este desastre. La mayoría de los trabajadores votará con muchas ilusiones la fórmula Fernández-Fernández, pero anticipamos que ellos no están dispuestos a tomar las medidas que la situación requiere. Lo dicen con claridad.

Es imprescindible no abandonar las calles, ni los paros, no ceder ni un centímetro. Redoblemos la **campaña por el paro activo de 36 horas** que levante todos nuestros reclamos inmediatos y que también plantee las medidas urgentes e imprescindibles que se deben tomar para terminar con la recesión, la inflación, la creciente desocupación y el saqueo del país. No hay que bajar la guardia. Para imponer estas medidas a este gobierno o al que venga. Rompamos la tregua de las direcciones sindicales y movimientos sociales.

En los últimos dos años millones de trabajadores y jóvenes manifestamos en las calles contra el FMI y el pago de la deuda, contra los tarifazos y la reducción de las jubilaciones, contra el saqueo de las petroleras y la timba financiera. Ese mandato de las calles exige:

1) **Ajuste inmediato de salarios y jubilaciones**, para todos los trabajadores, para que alcancen como mínimo al costo de la canasta familiar, no menos de \$45.000, y ajustado mes a mes de acuerdo a la inflación real.

2) **Terminar con el flagelo de la desocupación** repartiendo todo el trabajo entre todos los trabajadores sin afectar el salario. Terminar con toda forma de precarización, esclavización en el trabajo. Estatización de toda fábrica que cierre o despidan.

La plena ocupación, incorporando a todas las mujeres y todos los sectores discriminados, a la producción social es el camino para lograr la equidad y ayuda a crear las mejores condiciones para luchar contra su doble opresión.

3) **No a las reformas previsionales, laborales e impositivas** contra los trabajadores. Derogación de la reforma aprobada en 2017.

4) **Desconocer toda la deuda del Estado**, en pesos o

dólares. Desconocer el acuerdo con el FMI. La deuda monumental tuvo como destino la fuga de divisas del país. Los capitales fugados del país deben ser expropiados y repatriados, al igual que todos los bienes que blanquearon los empresarios y funcionarios.

5) **Estatizar toda la banca e imponer el monopolio del comercio exterior**. Para que no se fugue un solo dólar. Para impedir la importación de mercancías que se producen en el país. Para importar los insumos imprescindibles para la producción industrial y para atender la salud pública. Para orientar el crédito a la producción y terminar con el casino financiero.

6) **Expropiar sin pago a la oligarquía terrateniente**, estatizando toda la tierra.

7) **Expropiar sin pago y estatizar los sectores vitales de la economía**, en gran medida en manos de las multinacionales, recuperando todos los recursos y todas las privatizadas, fundamentalmente el gas y el petróleo. Anular los tarifazos.

8) **Por un sistema único, nacional y gratuito de salud y educación**. Poner fin a toda forma privada.

9) **Por un plan de obras públicas** para resolver las necesidades urgentes de la población. En primer lugar la vivienda. Existen los medios materiales y técnicos para resolver el déficit habitacional, existen los recursos.

10) **Confiscación de las cadenas de supermercados** para garantizar una red de abastecimiento de todos los productos necesarios, desde los productores a los consumidores, a precios que se puedan pagar.

Repetimos, **estas medidas sólo serán impuestas con la lucha**, con la acción directa de masas. Ese es el mandato del gran paro del 29 de Mayo.

La clase obrera tiene que tomar las riendas de la sociedad para terminar con el camino a la barbarie. Para esto tiene que independizarse políticamente rompiendo con la tutela de la burguesía, de sus partidos, sus dirigentes. Necesitamos **construir y fortalecer el POR**, como la dirección política que expresa los intereses históricos de la clase obrera, la lucha por el gobierno obrero campesino, (de la mayoría oprimida de la ciudad y el campo), eso será la dictadura del proletariado.

El capitalismo está en quiebra aquí y en todo el mundo. No hay cómo reformarlo. No hay como humanizarlo. Bajo el capitalismo no hay salida para los trabajadores. Su desastre nos empuja a la barbarie, a la miseria y la guerra.

Intervenimos en las elecciones con estas ideas, hacemos campaña con estos planteos, que son los de la clase obrera, antagónicos con la gran propiedad, nacional o multinacional. En las elecciones **no hay partidos, frentes o candidatos que expresen la política de la clase obrera**. Por eso, en las próximas elecciones **LLAMAMOS A ANULAR EL VOTO** con estas ideas.

Uno de los mecanismos de saqueo

1) Un astuto ladrón de guante blanco vende 1 millón de dólares el 2 de Mayo de 2019 y le acreditan 44.850.000 pesos (cotización del dólar 44,85 pesos por dólar)

2) Coloca esos pesos en inversiones financieras a la tasa del 74,069% anual y lo renueva semana tras semana.

3) Dos meses después, decide retirar la inversión que ahora suma \$52.925.000

4) Compra 1.250.000 dólares, o sea que ganó 250.000 dólares que significa un 25% en dólares ¡en dos meses! Que en EE.UU. lograría en 10 años. La tasa anual en dólares es del 2,5% anual.

5) Este mecanismo de saqueo se llama bicicleta financiera o carry trade. Se produce por las tasas siderales que se pagan en pesos y por la revalorización artificial del peso (bajó la cotización del dólar, pudiendo comprar muchos más dólares).

6) ¿Qué pasará cuando estos señores decidan retirarse masivamente del juego? Cuando digan *ya gané lo suficiente*, junten toda la torta y se retiren para ver qué pasa y cuándo volver a apostar. Recordamos que sólo en Leliqs se han acumulado 1,226 billón de pesos de deuda del Banco Central.

7) ¿De dónde saldrán los dólares de las ganancias extraordinarias que hacen los astutos saqueadores? De los dólares que presta el FMI y que se suman a las deudas que quieren que paguemos todos nosotros.

Conclusión: terminemos con el saqueo. Desconozcamos el casino que han montado con tasas de interés extraordinarias, desconociendo todos esos bonos. Dejemos de pagar la deuda externa y sus intereses. Sin la colaboración del FMI no sería posible semejante timba financiera.

Leliq: los intereses que se llevan los bancos cada mes equivalen a un millón de salarios de \$40.000

Las Letras de Liquidez, mejor conocidas como LELIQ, son un “instrumento económico” utilizado por el Banco Central para intentar contener la devaluación del peso. Básicamente funcionan preguntándole a los bancos cuánto quieren ganar cada semana para no comprar dólares y sacarlos del país (también conocido como “bicicleta financiera”). Los bancos responden que quieren quedarse con el equivalente mensual a un millón de salarios de \$40.000. ¡Y el Gobierno acepta!

Esta es la realidad que se esconde detrás de las tasas de interés que semana tras semana oscilan entre el 60% y 70% anual. Las consecuencias son desastrosas, no solo porque implica una transferencia gigantesca de riqueza hacia el capital financiero, sino que inclusive se ha convertido en un problema para la misma burguesía que ve encarecido el crédito, agregando así otro obstáculo a cualquier ilusión de reactivación económica.

Las Leliq son una bomba de tiempo que si este o el futuro gobierno no desarma a tiempo estallará provocando una nueva corrida contra el peso. Detrás de ellas están los intereses de los grandes bancos que han ganado como nunca. Ningún candidato, ni Macri ni Fernández, están dispuestos a chocar contra estos intereses.



Este margen de ganancia demuestra que es posible otra política, que la clase obrera en el poder contará con los recursos para acabar con la desocupación y garantizar salarios acordes a lo que cuesta vivir para las grandes mayorías. Pero para ello es necesario terminar con el poder del gran capital y, en el caso de los bancos, expropiando y estatizando toda la banca.

www.por-cerci.org

11 2351 4699

Partido Obrero Revolucionario - Masas - Argentina

Rechazar el mercado común con la Unión Europea

El gobierno Macri anunció con bombos y platillos que se firmó el acuerdo de libre comercio entre el Mercosur y la Unión Europea. Y también anunció que buscaría un acuerdo similar con EE.UU., volver a su propuesta de ALCA.

En un momento en que se agrava la guerra comercial y el proteccionismo de las principales potencias, el Gobierno se declara partidario de abrir la economía y eliminar toda protección. Los países de la UE son los que más medidas proteccionistas han adoptado en los últimos 10 años.

Un acuerdo entre bloques comerciales en los cuales de un lado están países desarrollados, imperialistas, opresores y del otro sólo países oprimidos, semicolonias, no puede ser equitativo. Los países poderosos impondrán sus condiciones, se reforzará la opresión sobre nuestros países, destruyendo la débil industria local. Ya se pueden ver las concesiones que exigen para que avance el Acuerdo.

Aunque lleve muchos años implementarlo y ya se conoce que hay países europeos que se oponen al Acuerdo, es necesario tomar posición. Francia, Irlanda, Polonia y Bélgica se han manifestado en contra y se necesita de la unanimidad de los países para ratificar el Acuerdo.

En el plazo de 10 años se liberarán progresivamente los aranceles sobre el 100% de los productos industriales que el Mercosur puede exportar a Europa. Y, simultáneamente el Mercosur eliminará los aranceles para la importación de automóviles, autopartes, maquinaria, productos químicos y farmacéuticos. Europa podrá colocar sus productos manufacturados destruyendo la débil industria que aun sobrevive en nuestros países. Los productos industriales que importa Brasil de Argentina los importará directamente desde Europa, seguramente más baratos. Las multinacionales de Europa podrán así atenuar parte de su crisis de superproducción de mercancías descargando sus excedentes sobre nuestros países.

Que las empresas europeas puedan participar en licitaciones públicas en nuestros países en condiciones de igualdad con las locales, sin discriminación contra los proveedores

de la Unión Europea, significará un desplazamiento de las empresas locales y una mayor injerencia de las multinacionales controlando la economía y los recursos nacionales. Nadie imagina empresas locales yendo a competir y ganando licitaciones en Europa.

En el caso de productos agroindustriales se establecen cuotas anuales de exportación que se irán incrementando de año en año. La UE seguirá ejerciendo políticas de protección a estos sectores. Las cuotas son mínimas, no significan un salto importante de las exportaciones. Sólo un puñado de grandes empresas se podrá ver favorecido con una mejora de sus exportaciones, a costa de liquidar el resto de la economía.

La reprimarización de la economía agravará el desequilibrio del comercio exterior, aumentando el valor de las importaciones y aumentando menos el valor de las exportaciones, con menor valor agregado.

Es mentira el discurso del Gobierno. Nuestros países no van a poder aprovechar este acuerdo si los propios países atrasados de Europa no pueden sacar ventaja de su mercado para desarrollarse industrialmente. Sino, veamos la situación de los países de Europa de Este.

Bajo el capitalismo no solo no hay ninguna posibilidad de desarrollo de las fuerzas productivas, sino que crece el proceso de su destrucción.

Las economías de Latinoamérica podrán integrarse en los Estados Unidos Socialistas de América Latina, en relaciones que se complementen para promover su pleno desarrollo, y se integrarán a la de los Estados Unidos Socialistas de Europa para impulsar un colosal desarrollo de las fuerzas productivas de la humanidad. Sólo en el marco del triunfo de la revolución proletaria podrá haber un acuerdo fraternal que beneficie a todos los pueblos aprovechando los mayores y mejores desarrollos tecnológicos y científicos.

Los acuerdos que promueven las potencias son para beneficio de las multinacionales, del capital financiero, para atenuar su crisis irreversible.

La complicidad del endeudamiento bonaerense

La Provincia de Buenos Aires ha aumentado su deuda fenomenalmente desde la asunción de María Eugenia Vidal en el 2015. Ha crecido más de un 50% en relación a los recursos de la Provincia, y la mayor parte en moneda extranjera. Incluso porta algunos récords tristemente célebres como haber sido la mayor endeudada en 2018 en títulos de emisión local en América Latina... solo superada por ¡Perú!

Pero en este crudo análisis hay otra cuestión para reflexionar. Consultada por este verdadero desfallo a las finanzas provinciales, rápidamente Vidal aclaró (para que cesen en su ataque): "No es decisión del gobernador endeudarse, es una ley de la Legislatura por el presu-

puesto de cada año, donde estamos en minoría. Muchos de los que integran el Frente para Todos votaron ese endeudamiento".

Tenemos ante nuestros ojos un tremendo sincericidio. La política de endeudamiento contó con la imprescindible "solidaridad" de quienes hoy reclaman un voto ofreciéndose como salida a la crisis. No es casualidad la procesión ininterrumpida de los candidatos del kirchnerismo para rendir pleitesía al amo imperial, el FMI. Solo la clase obrera señala cuáles son las medidas urgentes y cuáles son los métodos para lograr imponerlas. Llamamos a los oprimidos a asimilar estas conclusiones políticas fundamentales.

Comunicado del POR ante el “Servicio Cívico Voluntario en Valores”

Nuevamente el gobierno proimperialista de Macri le hace una seña a las fuerzas represivas, y también a la sociedad. Desde el inicio de su gestión fue preparado el terreno ideológico para “modificar” de cara a la población el papel de las fuerzas represivas. Primero en 2017 con el “fallo 2x1”, luego con la instauración del concepto de “guerra sucia” para justificar el accionar del terrorismo de estado de los ‘70, más tarde asignándoles “tareas de control interno”, y ahora la formulación de un “Servicio cívico voluntario en valores” para jóvenes entre 16 y 20 años. **Esta medida expresa las tendencias autoritarias y represivas de la burguesía, que hoy encarna Macri, exponente civil de la última dictadura cívico-militar.**

Pretende que la Gendarmería “forme en valores” a los jóvenes. La fuerza represiva responsable de la desaparición y muerte del joven Santiago Maldonado hace dos años, encubriendo todo su accionar. Fuerza encargada de reprimir brutalmente a los trabajadores en Panamericana. Una de las fuerzas más violentas, responsable hace unos años del “Proyecto X” para espiar a los movimientos sociales. Es la misma fuerza que falsificó todas las pericias, en particular por Maldonado, que entró sin ninguna orden a fuerza de balas en la comunidad. Los que hicieron las últimas pericias de Nisman. Los que nos reprimen en todos lados. ¿De qué civismo pueden hablar si no es de reprimir? **Los “valores” de esa fuerza son los de la dictadura.**

Hay más de un millón de jóvenes que no estudian ni trabajan. La juventud es el sector más afectado por la desocupación y la miseria, que siguen creciendo. **La única respuesta**

que corresponde es: trabajo estable y educación pública para todos esos jóvenes.

La burguesía y su Gobierno, que destruyen los puestos de trabajo y la educación, ofrecen militarizar a los jóvenes bajo la instrucción y tutela de una fuerza represiva destinada justamente a disciplinar a la sociedad, a garantizar como sea la dominación de clase. Patricia Bullrich lo dijo claramente: “La idea es que se tenga adentrado el sistema de responsabilidad y de disciplina... que les va a permitir entender qué quieren para sus vidas”. Sumado a esto, el gobierno anunció un “suplemento de haberes” para la Gendarmería, Prefectura y Policía Federal. Para ellos no hay ajuste. Necesitan tenerlos conformes para hacer frente a los ajustados.

Repudiamos este decreto del Gobierno, que refuerza su política autoritaria y que también apunta a tratar de lograr algunos votos en esa franja tan castigada y que va a votar por primera vez. Este anuncio se hace a tres semanas de las elecciones.

Los sindicatos, CGT y CTAs tienen la mayor responsabilidad de tomar en sus manos la lucha por trabajo genuino para todos, terminando con el flagelo de la desocupación, repartiendo todo el trabajo disponible entre todos los trabajadores. Esta medida será impuesta por la fuerza a la burguesía. Sus direcciones están hoy más preocupadas por el calendario electoral y no en organizar la lucha por los reclamos más urgentes de los oprimidos. Es necesario redoblar la campaña para imponer un paro activo de 36 horas como parte del plan de lucha para derrotar la política de hambre, miseria, desocupación, entrega y represión de este Gobierno.

El ataque del Gobierno y los empresarios a los sindicatos y sus dirigentes es un ataque a todos los trabajadores

El ataque contra Camioneros, Bancarios, Aeronáuticos, etc. y contra los movimientos sociales con declaraciones muy agresivas, no solo es parte de la campaña electoral del oficialismo. Dante Sica afirma que “los gremios en donde tenemos problemas son los que se han encolumnado públicamente dentro del kirchnerismo... están agitando un poco más por el momento de campaña electoral.”

También aprovecharon para denunciar que el tiroteo en un frigorífico de San Fernando era obra de sectores kirchneristas, cuando es público que el responsable ha sido Alberto Fantini dirigente de la Federación de la Carne, con protección policial, vinculado al Gobierno.

El Gobierno ha combinado la compra de voluntades anunciando una y otra vez la transferencia de miles de millones de pesos a las obras sociales sindicales, con prebendas, con amenazas de impulsar causas judiciales dormidas, para disciplinar a la burocracia sindical. Otros lo han hecho por identificación con los planteos políticos del oficialismo. Y

aquellos sectores que no se disciplinan los atacan fuertemente no solo en el discurso sino que intervienen el sindicato, los allanan, les inventan causas, no quieren que aparezca una referencia sindical contra el Gobierno. El Gobierno hizo hasta lo imposible para evitar paros y marchas.

La Bancaria es atacada porque reclama que los trabajadores de “Mercado Libre” (“Galperín es uno de los empresarios más pujantes de la Argentina” según Macri) que están aplicados a la operatoria financiera digital de la empresa sean afiliados a la bancaria e incorporados a su Convenio dado que hacen tareas idénticas a las de un bancario. El empresario rechaza la sindicalización de sus empleados, exige la flexibilización laboral y amenaza con trasladar su operatoria a Uruguay. El Gobierno acusa al sindicato de patotear a la empresa por defender a los empleados. El año pasado el empresario les dijo a sus empleados “si les molesta que el aumento de salarios fue del 5%, Mercado Libre no es para ustedes”.

Este empresario, uno de los que más se ha enriquecido, es tomado como ejemplo por los empresarios que se solidarizan con él. La cámara que agrupa a las empresas Fintech rechazan ser encuadradas en el marco gremial bancario que asegura un salario inicial que alcanza a cubrir lo que cuesta la canasta familiar.

Macri en una expresión de desprecio por los trabajadores y de supina ignorancia acusa al sindicato de “querer avanzar sobre un sistema que desde la tecnología le mejora la vida a la gente”.

Otro de los gremios atacados es el Aeronáutico porque ha salido a denunciar todas las políticas del Gobierno de vaciamiento de Aerolíneas y de autorizar la operatoria de varias líneas en condiciones precarias. Los trabajadores han denunciado el intento de flexibilizar las condiciones de trabajo e imponer que los trabajadores de las low-cost no se afilien a los sindicatos que existen. Esta respuesta de los trabajadores choca con el corazón de la política del Gobierno y sus empresarios amigos que reclaman a viva voz la flexibilización total del trabajo, la baja del “costo laboral” y terminar con toda regulación que limite sus prepotencias.

Como se vio en el caso de Camioneros apelan a los servicios de inteligencia y Jueces para armar causas y meter presos a los Moyano, con cualquier motivo. Y si un juez rechaza

operar de esa forma es desplazado.

Amenazan a todos los trabajadores que si ganan las elecciones impondrán la reforma laboral y una nueva reforma jubilatoria. Las bravuconadas del Gobierno van en esa dirección. Y buscan confrontar abiertamente con los sindicatos, mostrándolos como una traba para que crezcan el trabajo y las empresas.

Este sector de la burocracia atacado es aliado de un sector de la burguesía, que hoy apoya a la fórmula Fernández-Fernández, son partidarios de la conciliación de clases y algunos de ellos fueron parte de la campaña de Macri en 2015. En los últimos dos años han contribuido, a su manera, de garantizar que Macri llegue al 2019.

Los trabajadores no nos tenemos que confundir. El Gobierno y los empresarios no tienen en su mira a la dirigencia sindical burocrática. Lo que tienen en la mira es inmovilizar a los sindicatos que no se disciplinan, para atacar los convenios e imponer una flexibilización- esclavización en toda la línea. No es solo circo electoral, están preparando un ataque mayor a las condiciones laborales. En este sentido defendemos incondicionalmente las organizaciones sindicales, que son una creación de los trabajadores, defendemos los convenios y rechazamos todas las reformas antiobreras.

Frío en las aulas por el ahogo presupuestario

Nuevamente con las bajas temperaturas de invierno quedó en evidencia el ahogo presupuestario y el vaciamiento de la educación pública. Ante la falta de calefacción en las escuelas los estudiantes tienen que estar con guantes y bufandas dentro del aula. Con el frío brutal se hace imposible estudiar y dar clases, siendo además un grave riesgo a la salud.

Por este motivo a lo largo de toda la Provincia de Buenos Aires los trabajadores de la educación realizamos distintas medidas denunciando esta situación. En cientos de escuelas las clases tuvieron que ser suspendidas por la falta de servicio de gas para calentar las aulas.

Solo en Moreno se contabilizaron 70 escuelas sin gas. Muchas de ellas con el servicio cortado desde el 2 de agosto del año pasado cuando se produjo el asesinato laboral de Sandra y Rubén por la explosión de la Primaria 49.

En Lomas de Zamora fueron 49 escuelas las que tuvieron que suspender clases, afectando a 47 mil alumnos. En Mar del Plata unas 25 escuelas y dos profesorados padecen de falta de calefacción. En La Plata, Lanús, Florencio Varela, Miramar se realizaron frazadazos para denunciar la insostenible situación. Los docentes denunciaron que de nada sirvieron los distintos reclamos formales habían sido presentados. Las autoridades no dieron respuestas y las obras están sin terminar o directamente ni las empezaron.

En Tigre 40 escuelas se movilizaron para que den una solución. Al igual que el año pasado tuvieron que salir a cortar las rutas cansados que no haya respuestas ni de la Provincia ni del Consejo Escolar. Padres y estudiantes se sumaron a la movilización a pesar de los aprietos por parte de las autoridades. En esa localidad hace unos días dos estudiantes y una

preceptora debieron ser atendidas de urgencia en una sala de primeros auxilios por intoxicación por inhalación de gas.

Esta situación se agrava por la pésima calidad de los alimentos que les entregan a los chicos que comen en las escuelas. Sin gas tampoco se puede cocinar. Y encima tienen que soportar que desde el Gobierno de Vidal apliquen sumarios y descuentos arbitrarios a los docentes que han salido a pelear por mejores condiciones para la educación pública.

Desde SUTEBA se denunció que 500 mil estudiantes fueron afectados por la falta de gas, sin embargo la dirección descartó realizar algún tipo de paro. En varios distritos se limitaron a pedir a los directores la suspensión de las clases ahí donde no hubiera calefacción. De esta forma la Celeste de Baradel se suma a la política electoralista de que ahora no es el momento de pelear con paros “sino en las urnas”.

La falta de infraestructura en las escuelas es el resultado de la política de ahogo y vaciamiento de la educación pública para favorecer su privatización, para destinar el presupuesto del Estado a pagar deuda externa y mejorar las ganancias de los capitalistas. Las escuelas y hospitales de todo el país se encuentran en una situación similar.

Está claro que los docentes y estudiantes no podemos esperar más y tener que soportar que al volver de las vacaciones sigamos sin calefacción en las aulas. Solo podemos confiar en nuestra propia organización y nuestra propia fuerza. Tenemos que recuperar las asambleas como forma de organización para tomar las próximas medidas. Desatemos la rebelión para acabar con el ajuste del Gobierno y defender la educación pública!

El debate sobre la implementación de la ESI

Ligado al desarrollo del movimiento de mujeres en la Argentina, surgido alrededor de las movilizaciones de Ni Una Menos y la legalización del aborto, se han generado discusiones sobre la implementación de la Ley de Educación Sexual Integral. Si bien la Ley 26150 fue sancionada en el año 2006, estaba por fuera del debate público principalmente por la resistencia de la Iglesia Católica y del resto de las escuelas confesionales (protestantes y evangélicas).

Dicha ley establece la enseñanza obligatoria tanto en el ámbito público como el privado de la educación sexual, donde se abordan distintos aspectos desde la información sobre aspectos biológicos, psicológicos, sobre la identidad de género, la violencia, la igualdad entre hombres y mujeres. Asimismo se encuentran una gran variedad de materiales y contenidos graduados desde el Nivel Inicial hasta el ámbito universitario, además se ofrece capacitación para los docentes.

Defendemos la implementación de la ESI

En la Argentina la laicidad de las escuelas se remite al año 1884, con la sanción de la ley 1420, cuyo impulsor fue Julio Argentino Roca. Se suprimió la enseñanza de la religión como parte del programa en las escuelas públicas y se dispuso que debían realizarse sólo fuera del horario normal de clases, con carácter voluntario para los alumnos que lo desearan.

A la distancia de la promulgación de dicha ley se puede apreciar el avance que significó para toda la población la ruptura con la Iglesia que tenía el monopolio del control ideológico de los contenidos que se impartían en las escuelas y universidades. Esta apreciación no desconoce el rol homogeneizador, de represión y persecución que cumplió la escuela argentina respecto de los Pueblos Originarios y los inmigrantes, como reproductor de la ideología de la oligarquía argentina.

Dicho aspecto de la laicidad fue de avanzada y cuya aplicación no fue fácil, y de hecho todavía quedan remanentes en todos los niveles, como por ejemplo en la mayoría de las universidades se sigue jurando por Dios y por la patria, o el caso de la provincia de Salta donde hasta la resolución de la Corte Suprema del 2017 era “constitucional” la educación religiosa en las escuelas públicas en horario de clase y recientemente estudiantes denunciaron que todavía son obligados a rezar.

Desde los años 50', con el permiso a las Iglesias a poseer Universidades (“laica o libre”) y los procesos de Reforma de Estado que favorecieron la progresiva privatización de las escuelas, la educación confesional ha avanzado sistemáticamente. La burguesía se mostró como una clase incapaz de separar definitivamente a la Iglesia del Estado.

En las escuelas públicas, desde la sanción de la Ley de ESI, se ha abierto un camino para que muchas docentes

puedan abordar la temática con sus estudiantes. Hasta ese momento lo que se hacía era enseñar la educación sexual desde el punto de vista biológico, haciendo eje en las enfermedades de transmisión sexual (es decir, la sexualidad como un peligro y no como placer). La aplicación de dicha Ley generó resistencia en un sector de la población, que en muchos casos se encuentra por detrás de la Ley, con una ofensiva de las iglesias en forma de movilización y persecución a las docentes. La posibilidad de debatir la sexualidad y todas sus implicancias comenzó a quitarle la potestad a las familias sobre, por ejemplo, el conocimiento del cuerpo. A su vez se multiplicaron las denuncias por abusos sexuales, que en su mayoría ocurren en el seno de la familia. Defendemos en primer lugar el derecho de niñas y niños así como de los adolescentes a recibir información y a expresar libremente su sexualidad, y el derecho de los docentes a romper con el atraso, la represión y la persecución impuesta por las iglesias y las familias.

Cuáles son los límites de esta Ley

El mayor límite de la ESI es el grado de privatización del sistema educativo. En su artículo 5 sostiene que “Cada comunidad educativa incluirá en el proceso de elaboración de su proyecto institucional, la adaptación de las propuestas a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros”. Es decir que los curas pueden dar lo que ellos llaman educación sexual: educación para la castidad y la esclavitud familiar, la sexualidad como procreación. La lucha por la educación sexual está íntimamente ligada a la lucha por un sistema único de educación, por expulsar a las iglesias de las escuelas, por extirpar los prejuicios y el atraso impuesto por las religiones, por el fin de toda forma de educación privada.

La ESI basa su planteo teórico en que tanto la opresión hacia las mujeres, la represión sexual y la libertad para expresar la sexualidad son meramente un problema cultural y de formación. Pone a la escuela como principal responsable de impartir la educación sexual y por consiguiente como responsable de que no se puede erradicar la violencia. Como ejemplo de esta situación se puede observar la seguidilla de escraches a varones en las escuelas secundarias, donde las estudiantes señalaban a los docentes como los responsables de las acciones de los varones contra las mujeres.

Como señala Wilhelm Reich en su texto “La Revolución Sexual”, la liberación sexual irá de la mano de la revolución proletaria. En una sociedad capitalista que es violenta, que busca la mayor explotación de las personas para extraerles plusvalía, que avala la trata: ¿dónde queda la posibilidad que se ejerza la liberación sexual? El sistema capitalista, como todo sistema basado en la dominación de clase, necesita de la familia como una institución autoritaria, como un Estado en miniatura, donde los niños

sean sometidos desde pequeños para ser educados en la sumisión y la obediencia. La represión sexual cumple un papel de primer orden en este proceso, impidiendo a los jóvenes desarrollar libremente sus impulsos vitales. La Iglesia lo sabe y por eso es la mayor organización anti-sexual que existe. La juventud necesita mucho más que “información” adecuada sobre sexualidad. Necesita que se garanticen las condiciones materiales para ejercerla en libertad, fundamentalmente trabajo y vivienda.

Para que los explotados del mundo puedan disfrutar de una vida plena, donde tengan derecho al descanso, a la salud, al arte, a la sexualidad es necesario liberar las fuerzas productivas. Si no se rompen las cadenas de las relaciones de producción capitalistas, la gran aplastante mayoría de la población seguirá oprimida, y cada vez en peores condiciones en todos los aspectos de su vida. Entre ellas las mujeres, que a medida que avanza la crisis son más oprimidas, cada vez recaen más sobre ellas el trabajo doméstico y la crianza de los futuros explotados.

Lo dicho anteriormente no deja de lado ni mucho menos desprecia la necesidad que se imparta educación sexual

en las escuelas. Por el contrario le pone un horizonte para que no se transforme en una tarea frustrante por ejemplo para las docentes, que tienen la tarea de denunciar entre otras cosas los abusos sexuales, pero rápidamente encuentran el límite, debido a que esas niñas y niños no tienen quién los ampare frente a familias violentas o abusadoras.

El horizonte tiene que basarse en la experiencia de la Revolución Rusa, que significó un gran avance en la ruptura con la iglesia. Uno de los ejemplos era el acceso a los moteles sólo mostrando el carné estudiantil, vale la pena preguntarse qué ocurre después que se les explica a los jóvenes cómo tener relaciones sexuales seguras si ni siquiera tienen la posibilidad de contar con un espacio físico para tenerlas.

Debemos ligar la pelea por el ESI con la expulsión de las iglesias de las escuelas, el fin de toda forma de educación privada, la estatización del sistema educativo, y por trabajo y vivienda para toda la juventud para ir en el camino de desarrollar una sexualidad plena libre y sin ningún tipo de discriminación.

Cierre de SM

La editorial española de libros de temática “infantil y juvenil” despidió a la - prácticamente - totalidad de sus trabajadores. Con alrededor de 90 despidos finales, que sumados a los que se produjeron durante el año suman casi 200, la “Editorial SM” cierra sus puertas en el país aduciendo una caída importante en su “rentabilidad”.

La brutal crisis económica esparce sus consecuencias también por la industria editorial. La Cámara Argentina del Libro informa que respecto al 2015, la caída de producción de libros es del casi 50%. Se denuncia además que el aumento de los costos de producción han sido exorbitantes: tan solo en el 2018 el papel ha aumentado un 80% (donde la fijación de precios es controlado inescrupulosamente).

Sin embargo los trabajadores denuncian el cierre de SM

(supuestamente empresa “sin fines de lucro”) como algo premeditado. No se correspondería con la reciente contratación de nuevos empleados y nuevos proyectos editoriales en las últimas semanas. Se demuestra que la arbitrariedad empresarial tiene vía libre para hacer lo que se le venga en gana, sin consecuencias.

La importancia en el momento actual es la defensa de los puestos de trabajo. Pero no hay soluciones aisladas a los problemas colectivos. Toda lucha actual contra la prepotencia patronal debe ser enmarcada en los más amplios lazos de solidaridad y unidad del conjunto del movimiento obrero. Solo fortaleciendo la organización de los oprimidos podremos torcer el brazo a la rapacidad empresarial y las políticas fondomonetaristas del gobierno hambreador de Macri.

“Tía Maruca” amenaza a sus trabajadores

Cuando a principios de año la empresa productora de las galletitas Quacker y Toddy comenzó a pagar en cuotas el salario, los 400 trabajadores de la planta sanjuanina encendieron la señal de alarma. Rápidos de reflejos no se equivocaban en levantar la guardia ante la decisión patronal. Los 6 meses transcurridos desde entonces, les dieron toda la razón a los obreros.

La empresa no solo mantuvo ese pago en cuotas, sino que hoy día se adeudan aguinaldos, aportes jubilatorios y a las obras sociales... y las últimas quincenas de salarios. Mientras no se evidencian disminuciones en las exportaciones a Estados Unidos, Chile y Uruguay, un directivo de Tía Maruca sostuvo que “el nivel de actividad que tiene hoy la empresa les permite ser optimistas en normalizar la situación”. Por lo que se ve, no hay ninguna supuesta crisis sino ataque declarado.

Ante la desvergonzada falta de respuestas concretas de la empresa, fue el mismo Subsecretario de Trabajo de San Juan, Roberto Correa Esbry, quien actuó como portavoz de la empresa justificando su proceder anti obrero. Resulta evidente que es necesario oponerle la mayor resistencia a la complicidad gobierno-patronal. No podemos permitir ni un solo despido, ni un solo desempleado.

La clase dominante pretende que la clase obrera cargue sobre sus hombros el peso de la crisis capitalista... en su lugar proclamamos que la clase obrera solo debe erguir sobre sus hombros la bandera del reparto de las horas de trabajo entre todos los trabajadores para acabar con la desocupación, y la estatización bajo control obrero de toda empresa que cierre, despidan o suspenda. Esas son las banderas que colocan a la clase obrera como referencia del conjunto de los oprimidos para una batalla consecuente.

Rodear de solidaridad a los despedidos en Suschen

La fábrica alimenticia de golosinas Suschen S.A. de La Matanza, más conocida por ser la productora de las populares “mielcitas” y “naranjú”, acaba de cerrar sus puertas. Sus más de 100 trabajadores quedan en las calles y denuncian que ni siquiera las indemnizaciones les pagarán. Cabe aclarar que la mayoría son obreras, únicas sostenes de familia.

Previo al fraudulento cierre, los trabajadores advirtieron un proceso de vaciamiento paulatino, a cuentagotas, lo que llamaba la atención. Fue finalmente a principios de julio cuando la patronal anunció el cierre definitivo sin dar nuevas señales de vida.

Ante tal canallesca actitud, la organización de los trabajadores aseguró una guardia permanente para evitar que siga el desguace de las máquinas de la fábrica. Paralelamente organizaron un escrache en la casa de Roberto Duhalde, dueño de Suschen S.A.

Frente al crítico panorama provincial con un 12,3% de desocupación, los métodos de acción directa que han emprendido los trabajadores son fundamentales y marcan una referencia de cómo responder a la embestida patronal. Se vuelve fundamental rodear de apoyo a esta valiosísima lucha.

La solicitud de los empresarios y la respuesta proletaria

Julio Crivelli, de la Cámara de la Construcción, sostuvo que era una necesidad “poder despedir sin causa en industrias y comercios”, y claro está sin indemnización. Se suma a los comentarios del empresario cafetero Martín Cabrales en igual sentido reclamando la Reforma Laboral esclavista y la Reforma Impositiva.

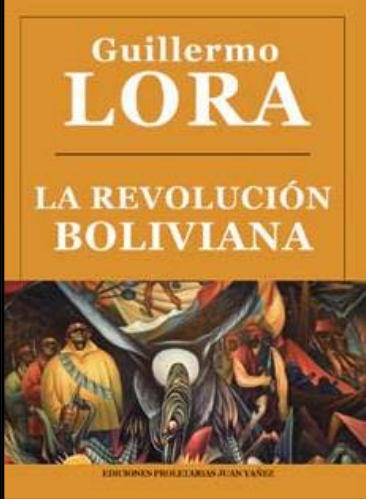
Para los insaciables burgueses el sector de la Construcción sería el ejemplo a seguir por ser un “sistema totalmente flexible y meritocrático, que sería bueno que se aplique en el resto de las industrias”, sostuvo Crivelli. Pretenden atar el salario a la productividad, haciendo pagar los platos rotos por la falta de inversión, al movimiento obrero. La alusión a la construcción no es casual: existe allí una alarmante cifra de empleos no registrados, inestabilidad laboral, altísimo porcentaje de “accidentes laborales” y bajísimos salarios.

Rattazi de FIAT también se posicionó por lograr mayor

flexibilidad a la hora de contratar y despedir trabajadores. Para esta parasitaria clase social, las conquistas obreras y las condiciones laborales son “medievales”. Como se ve, la burguesía se organiza y cierra sus filas para lanzar un violento ataque anti-obrero, ni bien pase la fiebre electoralista con la que intentan desviar la atención de las masas.

Lo advertimos una y otra vez. Lo seguiremos repitiendo hasta el cansancio. Debemos prepararnos para una ofensiva patronal de enorme magnitud. Y volvemos a señalar que no hay ninguna posibilidad de enfrentar estas reformas (sumado a la jubilatoria) si no se rompe con el FMI, si no se rompe con el imperialismo. No hay posibilidad de triunfo si no se enfrenta organizadamente a los capitalistas con el programa histórico y con los métodos de acción directa de la clase obrera. Otros caminos como las urnas, los diputados, las leyes o constituyentes, están condenados a una derrota de proporciones catastróficas para los oprimidos.

Ediciones Proletarias Juan Yañez ¡Pedí tu ejemplar!

		Elecciones 2011 Crítica al electoralismo democratizante del F.I.T. Ediciones Proletarias Juan Yañez	El programa de la Corriente Federal de Trabajadores no es obrero  Partido Obrero Revolucionario Ediciones Proletarias Juan Yañez
\$300	\$50	\$30	\$30

Las elecciones burguesas y la izquierda electorera

Las elecciones PASO ya se encuentran a la vuelta de la esquina. La campaña electoral ha invadido prácticamente la situación política. La aparente calma, que prepara las condiciones para una crisis mayor a corto plazo, desvía la atención de los oprimidos hacia los candidatos o listas electorales. Sin embargo, como se evidencia en cada número de nuestra prensa, la miseria crece, los despidos arremeten con brutalidad y una mayor flexibilización laboral aparece con inusitada crudeza en el horizonte.

El circo electoral burgués abre sus puertas de par en par y da su palabra, mediante toda clase de promesas, que resolverá la crisis actual (admitida incluso por el oficialismo macrista). Los revolucionarios no nos desentendemos de todo esto. Partimos de la ilusión que despierta en las masas las jugosas ofertas que realiza la politiquería a cambio de un voto. Caracterizamos nuestra intervención en las elecciones como un terreno de disputa ideológico, de métodos y de programas.

Sostiene el Partido Obrero (PO) desde su prensa n° 1552: *“Un partido revolucionario se vale revolucionariamente de las ilusiones democráticas que las elecciones generan”*, pero nada dice sobre la necesidad de combatir estas ilusiones. Más allá del lenguaje embrollado que utilizan, no señalan que sin una lucha decidida contra estas ilusiones actuaríamos como seguidistas de esa incompreensión. Los revolucionarios buscamos justamente politizar a las masas, elevándolas a la comprensión de sus tareas.

La clase dominante intenta convencernos que mediante la papeleta electoral el poder se encontraría en manos de los votantes, decidiendo así el rumbo del país. En estas condiciones de confrontación programática el mayor crimen que pudiésemos cometer sería oscurecer la conciencia de los explotados. Por eso debemos desnudar el carácter de las elecciones como un instrumento cuyo principal objetivo es el de legitimar y encubrir la explotación capitalista.

¿Qué lugar ocupa la izquierda electorera?

El Frente de Izquierda formado en el 2011 ha recibido recientemente la incorporación del MST (ver “La incorporación del MST al Frente de izquierda es reflejo de su democratismo” Masas n° 355). Este agregado no cambia su contenido netamente electoralista, sino más bien lo refuerza y profundiza. El FIT-U (nueva denominación) lejos de levantar una política revolucionaria se ha visto, nuevamente, arrastrado al electoralismo burgués. No podría ser de otra forma: el abandono de la estrategia revolucionaria se expresa, ineludiblemente, en desviaciones reformistas.

El FIT-U, lejos de los principios de más de 150 años de tradición revolucionaria, interviene en la campaña electoral alimentando las ilusiones democráticas. Postulan algunas reivindicaciones acertadas, pero que disociadas de los métodos para conquistarlas y el programa revolucionario bajo el cual se organiza su lucha (la estrategia de la dictadura del proletariado) quedan totalmente desnaturalizadas. ¿Si sus candidatos son elegidos podremos romper con el FMI? ¿Será votando por el FIT-U que podremos conquistar un salario mínimo igual al costo de la canasta familiar?

Es así que Izquierda Socialista (IS) dice en su periódico n°

428 que *piden* el voto “para que no solo le ganemos a Macri, sino que también derrotemos al FMI y su ajuste”. No obstante, el marxismo, como toda ciencia, se apoya necesariamente en la claridad de sus concepciones y en lo rigurosamente preciso de sus postulados. Los revolucionarios debemos echar luz sobre la cuestión electoral y de ningún modo alimentar la confusión que tan ingeniosa y eficientemente elabora la burguesía para desviarnos del camino y la organización revolucionaria.

Sobre los métodos de unidad y el papel de las elecciones

Uno de sus caballitos de batalla favoritos es sostener que con este Frente electoral se recorre un camino trascendental en torno a la unidad. A pesar de esta formulación, la realidad indica que la tan pregonada unidad responde a criterios meramente electoralistas: poder acceder a las Legislaturas. Abundan los ejemplos donde se ven obligados a admitir que no han logrado trascender sus acuerdos electorales a los ámbitos sindicales y de lucha. Por el contrario el FIT ha actuado objetivamente como un OBSTÁCULO en este sentido (ejemplos como el Plenario Sindical Combativo, el Subte, Ferrocarriles, ATEN, etc.).

Veamos lo que dice el NuevoMAS respecto a esto en su periódico n° 518: *“El FIT viene con la limitación de no tener ninguna acción común por fuera de las elecciones: no le da un canal de organización a nadie (un elemento de oportunismo político y constructivo que se ha cristalizado)”*. Sin embargo a renglón seguido pedían desesperadamente su ingreso en él. Lejos de desacuerdos programáticos, la no incorporación del NMAS obedeció a especulaciones electoralistas. Si el FIT no interviene de una forma revolucionaria en las elecciones y representa, además, un bloqueo para la necesaria unidad, no podemos colaborar en mantener con vida un instrumento a todas luces PERJUDICIAL para los oprimidos.

Sucede que el FIT no ha realizado un balance de sus más de 8 años de actuación. Peor aún: deforman la historia de acuerdo a sus necesidades. IS en su número 427 sostiene que habría que votarlos porque este Frente *“no ha cambiado las posturas ni adhirió a alianzas con políticos patronales y burócratas sindicales”*. Como señalamos en nuestro último periódico, el MST fue con Pino Solanas hasta el 2013 e impulsaron a Luis Juez en el 2012, entre otros hechos. Es decir, incluso aquí intentan vendernos pescado podrido.

Las votaciones y los diputados

Como vemos existen contradicciones en el seno de dicho frente. El PSTU, integrante también del FIT-U, nos señala en su diario “Avanzada Socialista” n° 176 que *“no debemos caer en la trampa del voto útil”*. Haciendo caso omiso a esta advertencia Izquierda Socialista reitera *“Somos el auténtico voto útil”* y *“(…) Por todo esto, el voto al Frente de Izquierda-Unidad es el único ‘voto útil’”* en sus números 428 y 429 respectivamente. Pero debemos desentrañar cuál es la base de esta aparente divergencia.

Para este frente la materia que mantiene unidos a sus integrantes es la posibilidad de obtener representantes parlamentarios a como dé lugar. No importan los medios mientras se logre conquistar la representación legislativa. El Partido

Obrero Revolucionario se encuentra en un importante proceso de elaboración rescatando la experiencia del Partido Bolchevique sobre la intervención electoral. Y uno de los puntos que aparece reiteradamente es la lucha contra la “caza de bancas”. Es a partir de allí donde se desnuda más francamente el carácter democratizante del FIT-U.

Los Bolcheviques, con Lenin a la cabeza, marcaban que lo importante era politizar con las ideas revolucionarias, fortaleciendo la organización independiente del proletariado, levantando las banderas del socialismo, y de ninguna manera la simple obtención de una banca. Para el cretinismo parlamentario del FIT-U lo importante es lo secundario en Lenin.

La crisis interna del Partido Obrero tuvo estas últimas semanas una amplia difusión por los medios. Es interesante cómo grafica Pitrola su concepción política en una entrevista radial “Vamos por más votos, por más fuerza política. ¿Para qué? Para reforzar una salida de los trabajadores y la izquierda a la crisis. Si vos no ganás ni una banca es difícil que gobiernen los trabajadores”. Podemos ver no solo una completa deformación sobre el papel de las elecciones, sino de los métodos de organización del futuro Estado Obrero.

Hay un método ajeno al marxismo que es un denominador común de todos sus integrantes. Podemos decir que aquí sí hay UNIDAD. En las elecciones de Misiones el PO nos revela esta cuestión: “*En los últimos días, concentramos el mensaje en la necesidad de conquistar un diputado provincial*” (n° 1550). Se revela que para el FIT-U no tiene sentido politizar sobre el papel de los parlamentos, en la medida que lo importante es votarlos “*en Agosto para que la izquierda pueda estar en Octubre*” (PSTU n° 178).

Nuestras tareas políticas

No se trata de intentar corregir a estos partidos. Nuestro interés está en que las desviaciones oportunistas llevan adelante caminos equivocados que terminan desgastando y entrapando a valiosos militantes, abnegados luchadores e imprescindibles activistas políticos que integran estos partidos. Su valor es inestimable: empeñando sus tiempos, sus recursos y su vida entera en la militancia partidista. Es a esas bases que queremos ganar para las ideas revolucionarias, organizándolos en las filas del POR.

Es que estos partidos – que en muchos casos se autoproclaman erróneamente del trotskismo – han retrocedido incluso en sus planteamientos políticos, ya de por sí lavados y deformados. Y lamentablemente es un proceso que continúa avanzando a pasos agigantados, formando parte de aquella vieja (pero tremendamente actual) frase de Trotsky sobre la crisis de dirección revolucionaria y el retroceso del factor subjetivo.

Mucho nos cuesta encontrar referencias a la Revolución, a la Dictadura del Proletariado, a la insurrección, a los métodos de acción directa como único camino para conquistar nuestras reivindicaciones. Pero aclaramos que no se trata de controversias filosóficas ni de lenguaje. Es el abandono de conceptos políticos fruto de la renuncia a la teoría revolucionaria, al marxismo.

Para el Partido Obrero, por ejemplo, habría que ir en estas elecciones con el FIT-U “*para reorganizar el país a partir de la defensa de los salarios, el trabajo, las jubilaciones*” (n° 1556), o que dejar de pagarle al FMI representaría la posibilidad de *industrializar* a la Argentina, de “*desarrollar al país y salir de la crisis*” (n° 1552). Ninguna referencia sobre acabar con el capitalismo y construir el Estado Obrero para lograr aquello. Encontramos también que el MST tiene una propuesta “*para dar vuelta todo*” (n° 737) o Izquierda Socialista sostiene desde las páginas de su publicación n° 430 que son “*la única lista que propone dar vuelta todo*”. Lo único que se da vuelta con estas imprecisiones es al marxismo, poniéndolo patas para arriba, causándole un asombroso daño.

El Partido Obrero Revolucionario se encuentra en las antípodas de estas concepciones anti-marxistas. Fraternalmente exponemos estas contradicciones, los abandonos programáticos, la renuncia a los principios revolucionarios, para educar y educarnos políticamente. Reiteramos que no seremos parte (como no lo hemos sido) ni llamaremos a votar por el FIT-U por representar un bloqueo a la independencia política de la clase obrera. Seguiremos batallando, aunque sea en soledad, convencidos que nuestra fortaleza está en nuestro Programa, en nuestra organización y en nuestra intachable tradición revolucionaria. Tradición que ancla su experiencia en el POR de Bolivia, en el Partido Bolchevique de Lenin y Trotsky y en la autoridad indiscutible de Marx y Engels.

¿Por qué no llamamos a votar por el FIT-U?

Porque su programa (plataforma de 20 puntos) no levanta la estrategia de revolución y dictadura proletarias

En el encabezado del acuerdo programático sostienen: “planteamos imponer mediante la lucha y la movilización una salida política propia de los trabajadores: poner fin a la tutela del FMI y por un plan económico y una reorganización integral del país cuya prioridad es la defensa de la vida del pueblo trabajador”. Les preguntamos a los compañeros, ¿A qué se refieren con “reorganización integral del país cuya prioridad es la defensa del pueblo trabajador”? ¿Qué clase de Estado puede concretar dicha reorganización? ¿Cuál sería el destino de los grandes medios de producción en esta reorganización?

En el punto 18 podemos encontrar un esbozo de respuesta cuando afirman que dicha “reorganización integral” sería realizada “por una Asamblea Constituyente Libre y Soberana

que discuta y resuelva las medidas de emergencia requeridas para satisfacer las necesidades apremiantes de la población trabajadora” aunque caen nuevamente en la ambigüedad al plantear “promover una transformación del país sobre nuevas bases sociales”. Es decir, en el marco de las instituciones burguesas y las nuevas bases sociales quedan nuevamente a criterio del lector.

Finalmente agregan en el punto 19: “Por un gobierno de los trabajadores y el pueblo impuesto por la movilización de los explotados y oprimidos”. Las organizaciones del FIT-U plantean que ésta sería la forma de popularizar la revolución y dictadura del proletariado. Advertimos que hablar de “trabajadores” en lugar de obreros disuelve a la clase obrera entre el conjunto de los oprimidos asalariados (que incluye a la pequeña burguesía asalariada auxiliar del proceso productivo) y que imponer un gobierno no es lo mismo que hacer una

revolución. En la historia, muchos gobiernos burgueses y pequeñoburgueses han sido impuestos por la movilización de los oprimidos dejando en pie al Estado burgués y sus instituciones. Cuando hablamos de hacer una revolución, hablamos de una transformación más profunda como sostuvo el II Congreso de la 3ra internacional: “el deber histórico de la clase obrera consiste en arrancar esos aparatos a las clases dirigentes, en romperlos, destruirlos y sustituirlos por los nuevos órganos de poder del proletariado”. Esto es la dictadura del proletariado y es ésta la que puede comenzar la **reorganización de la sociedad sobre la base de la socialización de los medios de producción**. Con esa claridad y sin ambigüedades lo decimos los comunistas pues nuestro objetivo de educar a las masas.

Porque en sus consignas plantean “democratizar” el Estado burgués en lugar de destruirlo. Los puntos 15 y 16 que plantean “que todo legislador, funcionario o juez gane lo mismo que un obrero especializado” y “elección popular de fiscales y jueces con mandatos revocables” se contraponen a la estrategia proletaria. El programa histórico del proletariado es la creación de organismos propios que tendrán características marcadas por su contenido de clase. Estos rasgos, descritos correctamente por Lenin en el Estado y la Revolución, no son aplicables al Estado burgués. Plantear la lucha por la revocabilidad de los diputados o jueces no hace más que agregar confusión, generando la ilusión de que es posible democratizar el Estado burgués. Que no es más que una expresión de la dictadura del capital.

La idea de la posibilidad de “democratizar” el Estado burgués, es contraria a las resoluciones del II Congreso de la 3ra Internacional donde se afirma: “El parlamentarismo tampoco puede ser la forma de gobierno “proletario” en el periodo de transición de la dictadura de la burguesía a la dictadura del proletariado. En el momento más grave de la lucha de clases, cuando ésta se transforma en guerra civil, el proletariado debe construir inevitablemente su propia organización gubernamental”.

Porque su propaganda para las masas no batalla contra las ilusiones democráticas. En su propaganda hacia las masas no hay mención a los métodos a través de los cuales pueden concretarse las reivindicaciones de los oprimidos. En los spots publicados hasta el momento denuncian el hecho de que el peronismo ha garantizado la gobernabilidad a Macri y el sometimiento de ambos sectores al FMI, sin embargo en

lugar de llamar a las masas a organizarse concluyen: “Nosotros, estamos siempre del mismo lado, junto a los trabajadores, las mujeres y la juventud”, “La izquierda avanza unida, en defensa de los trabajadores, las mujeres y la juventud” o “por tus reclamos, vamos por la unidad de la izquierda”. ¿Qué conclusión esperan que saquen las masas de esto? ¿Acaso votar por los que están “siempre del mismo lado” resuelve los problemas de los oprimidos? Esta propaganda no marca más camino para las masas que las urnas. El acceso a los medios de comunicación en el periodo electoral debe ser aprovechado para llamar a las masas a las calles, atacar las ilusiones en la democracia y fundamentalmente difundir la estrategia.

Porque los comunistas intervenimos en los parlamentos para facilitar su destrucción. Viendo el contenido de la propaganda y el programa del FIT-U, no podemos esperar que esta organización utilice realmente el parlamento como tribuna revolucionaria, que subordinen su intervención en el mismo a la lucha de las masas, que denuncie que el parlamento no es más que una forma de la dictadura del capital, que muestren a las masas que no se puede esperar nada de esta institución y que hay que destruirlas. La experiencia corrobora nuestro pronóstico, en todo el tiempo que el FIT ha tenido bancas, ninguna de estas tareas se han concretado. Por el contrario, más de una vez han levantado que gracias a la presencia de sus diputados se han conquistado algunas reivindicaciones (Altamira con las 6 horas del Subte, la cautelar que “detuvo” los tarifazos del Subte).

La transformación del parlamento en una tribuna revolucionaria sólo es posible en el marco de un programa revolucionario, subordinando la campaña electoral y la intervención en el parlamento a la estrategia de revolución y dictadura proletarias. Como bien lo plantearon los mineros bolivianos en el 46: Debemos llevar al parlamento a elementos revolucionarios probados, que se identifiquen con nuestra conducta sindical. “El parlamento debe ser convertido en tribuna revolucionaria. Sabemos que nuestros representantes serán una minoría, pero también que se encargarán de desenmascarar, desde el seno mismo de las cámaras, las maniobras de la burguesía. Y, sobre todo, la lucha parlamentaria debe estar directamente ligada a la acción directa de masas. Diputados obreros y trabajadores mineros deben actuar bajo una sola dirección: los principios de la presente Tesis Central” (Tesis de Pulacayo).

Un balance engañoso del PSTU

Es importante estudiar cómo abordan la cuestión electoral cada uno de los partidos integrantes del FIT-U. Resulta indispensable demostrar que el contenido político de su intervención es exactamente el mismo en todos ellos aunque el democratismo esté maquillado con fraseología marxista. El PSTU seriamente se propone diferenciarse del resto de la izquierda, por eso le dedicaremos este apartado.

“Proponemos al FIT una campaña completamente diferente a las que está acostumbrado (...) decir con claridad que no serán las elecciones la manera de sacarnos de encima la explotación y la humillación que vivimos”. ¡Exacto! Esa segunda parte debe decirse. Pero continúa: “Tal vez el FIT no acepte nuestra propuesta de hacer una campaña distinta, revolucionaria, de ruptura... el PSTU la encarará de ese modo”. Aquí

comienza uno a dudar si es coherente este planteo. El FIT no es una creación de hace una semana. Hace 8 años llevan adelante una política electoral a todas luces NO revolucionaria y de NO ruptura (tomamos las palabras del PSTU).

Avanzando más en el análisis leemos que en el mismo periódico n° 177 expresa que llevarán a cabo un “*Programa electoral correcto – que compartimos con el conjunto del FIT-U – con una práctica revolucionaria*”. Encontramos el quid de la cuestión. No han logrado entender que Programa y métodos conforman una verdadera UNIDAD. Disociados estos dos elementos quedan expuestos como una caricatura de marxismo, y a las caricaturas se las desenmascara... JAMÁS se las potencia, porque confunden a los explotados. Como decía Lenin, los oportunistas se han aprendido de memoria algunos párrafos correctos de la crítica al electoralismo, pero no los han comprendido en absoluto.

Sobre la crisis en el Partido Obrero

Las rupturas despolitizadas de los partidos que se reclaman obreros son una tragedia política para el conjunto de la clase. La dirección de PO acusa a la fracción de no disciplinarse a las resoluciones de su último Congreso y de hacer una campaña crítica contra las posiciones oficiales. La Fracción de J. Altamira a su vez dice que los quieren excluir del Partido por sus posiciones políticas.

La lucha política, las divisiones, las fracciones, tendencias, uniones, frentes, son parte de la vida política de la clase obrera. De hecho debe haber innumerables tendencias, alrededor de distintos problemas en un mismo partido, bajo un mismo programa, porque el proceso de comprensión de los problemas, de formación de las ideas o cómo caracterizar los distintos momentos de la lucha de clases, dependen de muchos factores. La clase obrera no es una clase uniforme, ni homogénea, y todas esas tendencias pueden ser expresiones de la clase obrera, no necesariamente de otras clases.

Las rupturas no deben ser arbitrarias, caprichosas. Es necesario un balance y encontrar las raíces del problema, de las divergencias, para que haya una comprensión y superación consciente, es necesario establecer dónde aparecen las cuestiones de principio, de programa. Si no aparecen visibles quedará demostrado que hay otro tipo de problemas que es necesario develar. No deben quedar en el terreno de la confusión.

La ruptura del morenismo a fines de los 80 fue traumática. Aparecieron rápidamente numerosos grupos disputándose la herencia, el aparato físico, sin un balance profundo de la experiencia. Muchos de ellos no tenían diferencias importantes, de principios, entre sí.

No se pueden crear partidos porque sí en el terreno de la clase obrera. Debe haber una clara justificación programática. De lo contrario se contribuye a la confusión y división artificial de la clase. Peor aún si más de 20 organizaciones distintas en el país se reclaman del trotskismo y la IV Internacional. Superficialmente puede parecer que algunos sectores reivindicaban la herencia política de Moreno, pero otros tomaban distancia para diferenciarse, aunque en los hechos reproducían sus principales concepciones. Cuántos de los miles de jóvenes y trabajadores que se acercaron al MAS en los 80 abandonaron su incipiente militancia por la frustración de la ruptura de su organización y la lucha encarnizada entre varios sectores por quedarse con la mayor parte.

El Partido Obrero no hizo un balance de la disolución de Política Obrera y su política de “partido obrero independiente”, no hizo un balance de la disolución de la TCI y la ruptura con el POR boliviano después de más de una década de trabajo conjunto, tampoco hizo un balance público de su ruptura con Causa Operaria de Brasil. Nos estamos refiriendo a un balance programático, de principios, que justifique los virajes políticos profundos de una organización, poco importan las anécdotas y subjetividades de los personajes que actuaron.

No ha hecho un balance de los cambios en sus formulaciones estratégicas, ¿dónde han sido debatidas, donde quedó el

registro de los debates, de las votaciones, de las posiciones sobre cuestiones tan vitales para la vida de un partido?

El proceso de ruptura en el PO debe ser tan politizado como sea posible, para que la vanguardia de conjunto salga fortalecida de la lucha política, para que no se pierda un solo militante. La vanguardia política que se reivindica de la clase obrera es lo mejor de la clase, con todos sus defectos, debemos politizarla en la perspectiva de la revolución haciéndola consciente de todos los procesos.

Es un esfuerzo importante tratar de entender qué se discute, en qué consisten las divergencias, y cómo se puede capitalizar para la vanguardia. El PO es uno de los agrupamientos más numerosos del país, con extensión nacional y presencia en varios gremios, y tiene una existencia de varias décadas. Lo que sucede en esta crisis no nos es indiferente.

De no procesarse políticamente esta ruptura crecerá el prejuicio de un sector de la vanguardia contra los partidos, entendiéndolos como aparatos con vida propia al margen de la lucha por el programa, por la ideología, por la estrategia proletaria. Tenemos el deber de contribuir a esclarecer las causas que a nuestro entender explican de raíz las crisis y las rupturas. No nos guía el interés de ganar un militante más para nuestras filas, lo cual es legítimo. Queremos ganar a todos los revolucionarios para la enorme tarea histórica de poner en pie el partido revolucionario en nuestro país como sección de la IV Internacional.

No queremos que se desangre la vanguardia en un momento de condiciones extraordinarias de crisis capitalista, de pudrición del régimen político y sus instituciones, de bancarrota de sus partidos políticos.

En las intervenciones públicas de los dirigentes de PO y de la Fracción que dirige Altamira no aparecen diferencias políticas de tipo principista, estratégicas. Los documentos conocidos no cuestionan ni las formulaciones de poder, ni la caracterización del país, ni las alianzas de clase.

Las diferencias sobre la táctica electoral, cómo intervenir en el Congreso, sobre la caracterización de la situación actual de la lucha de clases, son todas cuestiones tácticas (que no por eso dejan de ser importantes).

Si las diferencias no son estratégicas, porqué un enfrentamiento tan fuerte entre ambos sectores que llega al límite de la ruptura, de las expulsiones, la intervención de distritos y locales, incluso usando la fuerza, la divulgación de correos personales, la difusión pública de los enfrentamientos, etc. Todo parece indicar que ya no es posible recomponer la unidad de ambos sectores.

Los fundadores del POR Argentino pasaron por esa experiencia hace 30 años cuando fueron separados, expulsados, intervenidos y difamados, expresando la resistencia a la disolución política y organizativa del Partido Política Obrera.

Estamos trabajando sobre las cuestiones que entendemos responden a la raíz de la crisis y que iremos publicando. Esta crisis es una expresión del abandono de los enunciados programáticos a comienzos de los '80. Pero no se trata sólo

de PO, la crisis atraviesa a toda la izquierda revisionista, no sólo en Argentina sino en todo el mundo.

La descomposición del capitalismo y el agravamiento de la lucha de clase a nivel internacional está produciendo una

polarización política que hace explotar a todas las corrientes que no se ubican decididamente en el terreno estratégico de la clase obrera, de dictadura y revolución proletaria.

6/7/19

Leé los artículos sobre la crisis en el Partido Obrero y la historia de Política Obrera en:

www.por-cerci.org/politica-obrera

- Carta abierta a los compañeros del FIT
- Ante el uso vulgar de la calificación de “loristas” hacia la fracción de Altamira por parte de la dirección actual de Partido Obrero
- Crisis política, organizativa y disgregación del centrismo oportunista (Ulises - POR de Bolivia)
- ¿Cuáles son los Estatutos de PO?
- La disolución política y organizativa de Política Obrera
- El Partido Obrero adoptó la estrategia de “Gobierno de Trabajadores”, abandonando la estrategia de Gobierno Obrero-Campesino (Dictadura del Proletariado)
- De las rentas dentro de las organizaciones

La experiencia bolchevique en los Parlamentos (cuarta parte)

En medio del proceso de clausura de la II Duma del Estado, el Ministro del Interior Stolypin lanza la nueva Ley Electoral, también llamada Ley del 3 de junio. Mediante ésta se cambiaba la disposición y cantidad de representantes en las futuras dumas. Se buscaba de esta forma no volver a cometer el error de “servir en bandeja” la Duma a la burguesía liberal y los izquierdistas.

En tanto los terratenientes tendrían un representante cada 230 votos, la clase obrera contaría con 1 cada 125.000 votos. Esto señalaba a las claras la futura composición del parlamento zarista, y es el antecedente desde el cual parte nuestro relato sobre la III Duma del Estado (1907 – 1912).

Haremos antes una breve aclaración. Hemos venido abordando en las 3 partes previas de nuestro estudio un conjunto de situaciones que se transformarían en un denominador común de toda actuación bolchevique, a saber: la batalla contra las ilusiones constitucionales, el enfrentamiento contra los mencheviques en su intento de conciliar con la burguesía liberal, la oposición a la estrategia de “la caza de bancas” como un fin en sí mismo, entre otras. Para no caer en una mecánica tediosa de repetición de estos temas que ya fueron sucintamente abordados, nos abocaremos a sacar a la superficie las situaciones novedosas de la III Duma, es decir, las particularidades de la situación. Elementos que requerían nuevos estudios, nuevos combates y nuevas polémicas. Por lo tanto, se dejará en un segundo plano aspectos que en la práctica lejos estuvieron de quedar en un segundo plano, a fin de enriquecer y profundizar la comprensión del parlamentarismo revolucionario.

También, dividiremos la entrega de la III Duma en dos partes íntimamente vinculadas la una a la otra. Nos vemos en la necesidad de hacerlo así no solo por una cuestión de tamaño de la nota, sino para lograr explayarnos lo necesario como para introducir aspectos que revisten importancia. Sabiendo que el objetivo de este trabajo radica en el análisis electoral y parlamentario, es necesario adentrarnos

en algunos importantes aspectos sobre la lucha interna del Partido que no puede darse livianamente por entendidas.

La deformación realizada por la maquinaria stalinista ha intentado hacernos creer la idea que el Partido Bolchevique ha venido “realizado” desde sus orígenes en su forma final, sin conflictos y desgranamientos internos. Yendo aún más lejos y de forma similar a lo acontecido con el stalinismo, el revisionismo trotskista ha ocultado sistemáticamente de forma bochornosa la historia sobre el liquidacionismo que tanta trascendencia jugó para el afianzamiento del Partido de Lenin.

Sin perder más tiempo pasemos – ahora sí – a la historia de la III Duma del Estado.

La reacción stolypliana

Marx solía decir que toda revolución necesita en determinado momento del látigo de la contrarrevolución para seguir avanzando. En este sentido, la experiencia histórica de la III Duma fue el látigo que llevó a los Bolcheviques, al marxismo, a sacar importantísimas lecciones de cómo intervenir. Era preciso aprender a actuar bajo estas nuevas condiciones.

Pero no era una tarea sencilla. El militante revolucionario se había acostumbrado a estar acompañado del calor de las masas, del flujo ascendente de las movilizaciones, de una creciente simpatía. Las nuevas camadas no conocían panorama como el que se avecinaba. Los pocos militantes que habían conocido períodos de apatía similares encontraban dificultoso volver a su vieja situación habiendo transitado las mieles del floreciente período revolucionario. Esto generaba desmoralización y amargas frustraciones que no todos soportarían.

Esta situación tenía una notable repercusión en varios aspectos. Si las dumas previas contaban su existencia en semanas o meses, esta nueva lo haría en años... serían casi 5

en total. Pero también habría cambios hacia el interior de la organización partidaria: los otzovistas, los liquidadores, los ultimativistas y los deístas lograrán su período de auge como reflejo interno del reflujo generalizado de la situación. Podemos sostener, entonces, que la III Duma se levantaba sobre la tumba de la Revolución de 1905.

La nueva Duma transcurrió en una etapa que no tenía precedente. El clima político era adverso para las masas en general pero muy particularmente para los revolucionarios. Las detenciones se producían sistemáticamente. Los huelguistas disminuían año a año, “la moral de los obreros se viene abajo, muchos militantes abandonan su actividad (...) en el conjunto del país los efectivos pasan de casi 100.000 a menos de 10.000” (“El Partido Bolchevique” Pierre Broué). En muchas regiones el POSDR iba marchando – y no lentamente – hacia su virtual disolución.

Había que utilizar toda posibilidad, todo resquicio para, al menos, defender los lugares conquistados. No era posible menospreciar ningún tipo de punto de apoyo, por mínimo que sea. ¡La vida del Partido corría peligro! Y es allí donde aparecía el debate por la participación y la forma en la que se utilizaría la III Duma del Estado. Para los revolucionarios la utilización de las posibilidades legales debe marchar en paralelo al combate contra las ilusiones constitucionalistas. Estas dos fuerzas, aparentemente contradictorias para la politiquería vulgar (utilizar y al mismo tiempo desenmascarar lo que se utiliza) solo pueden coexistir si se logra templar al Partido en el programa marxista, robusteciendo a la militancia, y con ello a los explotados, en la comprensión de sus tareas.

Además, la Duma no solo serviría, una vez más, para mostrar la reaccionaria política de la autocracia zarista, cuestión en la que coincidía un espectro bastante extenso de partidos opositoristas incluidos los Kadetes; había que utilizarla para delimitarse políticamente: qué era lo que separaba a los Bolcheviques del resto de los partidos (también el Menchevismo). Y esto debía hacerse no esporádicamente, sino a cada paso, en cada sesión, en cada oportunidad.

La lucha interna en el Partido

La realidad objetiva indicaba que las masas expresaban a su modo una apatía importante ante lo que sucedía. Aunque se deseara que la situación fuese la de 1905, la generalidad marcaba que el desgano había ganado la pulseada, que el período era de frustración y desencanto. De esta base material había que extraer las conclusiones.

La lucha política interna forma parte de la estructuración del Partido revolucionario. No podría existir un Partido que proclamándose revolucionario transite un período más o menos prolongado sin la formación velada o abierta de tendencias y/o fracciones. No es más que una lógica consecuencia de la inserción de la organización en la lucha diaria, de la incorporación de nuevos militantes y de la actuación en distintos frentes. El trabajo conjunto de la organización es ponerlos a la superficie, sacando a la luz los elementos que constituyen diferencias estratégicas o teóricas en el seno mismo, a fin de plantearlas abiertamente al conjunto de la militancia y poder superarlas políticamente.

Retomando el relato, un sector de los bolcheviques comenzó a sostener que ante la indiferencia de las masas, incluso ante la Duma, había que evitar crear expectativas en ese terreno y negar la participación en la campaña electoral, boicoteándola directamente. Más aún, sostenían que la nueva Duma del Estado era una ficción de representación popular, una suerte de “institución de cartón”. Este sector liderado por los miembros del Comité Central Krasin y Bogdanov fue denominado “otzovista” (se pueden encontrar como “revoquistas” o “boicotistas” también).

Como marcamos previamente, era una cuestión vital, indispensable, para asegurar la supervivencia de la organización revolucionaria el saber utilizar toda posibilidad de acción abierta, de aprovechar cualquier punto débil del régimen autocrático. Pero al mismo tiempo no ceder ni un milímetro en las posiciones políticas, impregnando “toda esta actividad de espíritu de la lucha revolucionaria, esclarecer a cada paso y en cada viraje del movimiento toda la plenitud de las tareas a las que tanto nos aproximamos en 1905 sin poder alcanzar” (“¿Por qué objetivos luchar?” Lenin).

Los otzovistas intentaban reemplazar la comprensión de la labor revolucionaria con estrambóticas diatribas y centelleantes discursos plagados de aspectos que distaban bastante de entender. Para los revolucionarios, ni la Duma podía satisfacer las reivindicaciones esenciales del pueblo, ni en el otro extremo, era una pérdida de tiempo dedicarle un segundo de la militancia, como pretendía el otzovismo.

La genialidad de Trotsky nos ofrece una descripción acabada de lo que significaba el otzovismo y su método de pensamiento invertido, es decir antimarxista: “los revoquistas pensaban que boicoteando el Parlamento establecido a consecuencia de la derrota de la Revolución serían capaces de dar vida a una nueva presión de masas. Puesto que las descargas eléctricas van acompañadas de truenos, los ‘irreconciliables’ intentaban producir descargas eléctricas por medio de truenos artificiales” (“Stalin” de Trotsky).

Lenin tomó la tarea de desnudar la raíz material oportunista del pensamiento esquemático otzovista. Primero sobre el carácter de las instituciones: “La III Duma (...) es mucho menos una institución de cartón que la I y la II Duma” después de la Ley del 3 de junio. Al contrario, se trataba de un prejuicio corriente de la democracia burguesa vulgar que “trata de convencerse a sí mismo y de convencer a los demás de que las dumas malas y reaccionarias son instituciones de cartón, en tanto que las buenas y progresistas no lo son”. Finaliza señalando que “una constitución es ficticia cuando divergen la ley y la realidad y no lo es cuando coinciden (...) Una constitución puede ser ultrarreaccionaria, terrateniente y al mismo tiempo menos ficticia que otra constitución ‘liberal’” (“¿Cómo hacen los Socialistas-Revolucionarios el balance de la revolución y cómo hace la revolución el balance de los Socialistas-Revolucionarios?” Lenin). Evidenciaba así la precisión de su análisis marxista contraponiéndolo con la formulación inexacta del otzovismo.

Ante la actitud de las masas y su predisposición para intervenir en la política Lenin esbozó el artículo “Con motivo de dos cartas” en donde sentenció que frente a la estupidez paralizante de acompañar la indiferencia de las masas frente

a la Duma con la indiferencia del Partido Revolucionario frente a la Duma, había que demostrar que los Bolcheviques eran “un Partido que conduce a las masas al socialismo, y en modo alguno un Partido que vaya a remolque de todo abatimiento o cambio en el espíritu de las masas”.

Es que la utilización de la tribuna de la Duma se inscribía dentro de las posibilidades legales de actuación de los revolucionarios bajo la reacción stolyipiana. El trabajo consistía, después de la primera gran ola revolucionaria y previo a la segunda ola (1917), en preparar y acumular fuerzas, saber organizar actividades en muchas ocasiones desprovistas de brillo exterior, saber defender desde esas instituciones semiabiertas las tradiciones de la socialdemocracia revolucionaria, saber defender “todas las consignas de su reciente pasado heroico, todo el espíritu de su labor, su irreconciliable actitud ante el oportunismo y el reformismo: he aquí la tarea del Partido; he aquí la tarea del momento” (“Notas de un publicista” Lenin).

Comparado con el período de formación de los soviets, de las huelgas multitudinarias, de los masivos congresos y conferencias del Partido, esta época parecía gris... pero el revolucionario está obligado a aprender a trabajar en estos períodos. “Como toda nueva tarea, ésta parece más difícil que las otras, porque lo que exige de la gente no es la simple repetición de consignas aprendidas (...) sino cierta iniciativa, flexibilidad mental, inventiva y trabajo independiente en una tarea histórica original” (“Acerca del otzovismo y los Constructores de Dios” Lenin). El realismo revolucionario es un principio rector de la teoría y la práctica revolucionaria y sobre este último aspecto expondremos la segunda gran deformación en las filas de la Socialdemocracia rusa: el liquidacionismo (no debe confundirse mecánicamente con el menchevismo, ya que en su interior incluso había un sector que luchaba contra el mismo).

Los liquidadores sostenían que bajo la bota de la reacción stolyipiana había que actuar únicamente en los espacios legales, y de esta forma desarmar el aparato clandestino del Partido, es decir liquidar la pata ilegal de la organización... de ahí el nombre de Liquidadores. “Desde el punto de vista de organización, el liquidacionismo es la negación de la necesidad de un Partido Socialdemócrata ilegal” (“La liquidación del liquidacionismo” Lenin). Exponían al Partido al peligro de la desaparición total.

El liquidacionismo veía como un estorbo los planteos estratégicos, rechazaban la hegemonía del proletariado y la lucha revolucionaria en general. Sostenía que debía utilizarse la Duma para una actividad positiva, guardando la “fogosidad” del llamado a la insurrección y la lucha por la Dictadura del Proletariado. En el terreno parlamentario, estos liquidadores, se veían fuertemente impregnados del rancio tufillo burgués. Quedaban sometidos a las presiones de las masas con fuertes ilusiones constitucionalistas e insistían en la necesidad de la obtención de logros tangibles para satisfacer a sus “votantes”. Pero así razona la democracia vulgar, y no los revolucionarios.

No es casualidad que los liquidacionistas y otzovistas apareciesen en un período de retroceso de la lucha de clases. Al observador superficial puede parecer que se contraponen por el vértice. Contrariamente Lenin caracterizó como dos caras del oportunismo. Incluso los otzovistas también fue-

ron denominados “liquidadores al revés”. La principal conclusión en medio de estos choques internos era la obligatoriedad para los revolucionarios de intervenir en la campaña electoral, pero de una forma revolucionaria, sin renunciar a las posiciones estratégicas tan largamente discutidas, sin abandonar ni por un instante la proclamación de la lucha revolucionaria como la única garantía de obtener las más sentidas reivindicaciones del pueblo. Y para eso lo hacía con una valiosísima herramienta: el Mandato Obrero.

La campaña electoral

Debemos señalar primeramente que no debe confundirse el Mandato Obrero a la III Duma con uno mucho más famoso para la IV Duma que veremos en próximas entregas. En este Mandato a la III Duma se sostenía que la “tarea fundamental de la minoría socialdemócrata en la Duma del Estado es contribuir a la educación de clase y a la lucha de clase del proletariado”. Para ello era preciso “desenmascarar invariablemente en la Duma el carácter contrarrevolucionario, tanto de los partidos cien-negristas de los terratenientes como del traidor Partido burgués de los monárquicos liberales, los demócratas constitucionalistas”. Se establecía así una clara ruptura con la política conciliadora con los Kadetes, practicada por los Mencheviques.

El Mandato no dejaba lugar a dudas alimentando mequinas ilusiones en los caminos constitucionalistas. Por el contrario proclamaba “y bien alto, que en Rusia no se puede liberar al pueblo por la vía pacífica” y que la labor de los representantes obreros sería la de la crítica y agitación revolucionaria y no el “perseguir como objetivo inmediato la propia legislación, explicando al pueblo toda la inconsistencia e ineficacia de esta última, mientras todo el Poder efectivo se encuentre en manos del gobierno autocrático”. La IV Conferencia del POSDR de noviembre de 1907 en Finlandia concluye con meridiana claridad: “La Duma debe ser utilizada para los fines de la revolución (...) y no en el sentido de las ‘reformas legislativas’”.

Desenmascarar las ilusiones legislativas y estimular la lucha por el poder conformaban una unidad. Gran daño se realizaba a la causa revolucionaria si se disfrazaban los objetivos, camuflando los métodos y oscureciendo las posiciones marxistas. Sucede que las clases dominantes están vivamente interesadas en instalar y confinar una “leal” lucha de clases dentro de los estrechos límites del parlamentarismo. No desenmascarar el papel del Parlamento y de las instituciones de la burguesía, por más que se discurre sobre la lucha extraparlamentaria, coloca a la organización en el miserable terreno del cretinismo parlamentario.

Hasta aquí avanzaremos en esta oportunidad. Queda firmemente expuesto que el Partido transitaba por un período riquísimo de confrontación ideológica en su propio seno. Las desviaciones aparecían por “derecha” y por “izquierda”, y solo la brillante intervención de Lenin junto con sus más cercanos colaboradores facilitó el tránsito por este doloroso camino de rupturas y escisiones. En la actividad diaria del Partido no podemos eximirnos de cometer errores, entonces la importancia radica en clarificarlos, descubriendo sus raíces materiales. Este fue el principal logro de Vladimir Lenin.

¡Viva la lucha de los trabajadores de la educación en Chile!

Chile está sacudido por grandes luchas. La gran movilización del 8 de marzo, siguió a la lucha de los portuarios, y en los últimos meses la ocupación de establecimientos por los estudiantes, la huelga de dos semanas de la principal mina del cobre y el conflicto en WallMart que afecta a miles de trabajadores. Piñera se encuentra en medio de una crisis política que hunde su popularidad por debajo del 28%. En este cuadro se crean las mejores condiciones para el reagrupamiento sindical y político de la vanguardia, que apunte a romper los diques de contención de los sectores burocráticos y conciliadores.

El paro de los trabajadores de la educación en Chile entra en su séptima semana. El conflicto comenzó el 3 de junio luego de que el Colegio de Profesores (sindicato que nuclea a docentes de primaria y secundaria) decidiera rechazar la respuesta del gobierno frente al pliego de reclamos que tiene como eje central las condiciones de trabajo y las deficiencias de la educación pública. Mediante consulta (votación en cada escuela) los trabajadores de la educación resolvieron iniciar paro por tiempo indeterminado.

Durante estas seis semanas de paro -con alto acatamiento- los docentes han tomado las calles de Chile, con movilizaciones, cacerolazos, actividades en las comunas, asambleas. Cerca de 70 mil docentes de colegios municipales se pusieron al hombro una huelga que sigue cuestionando la herencia pinochetista y las medidas del FMI que buscan profundizar la reforma educativa que no hace más que continuar el proceso de degradación de la educación pública. El gobierno burgués pro-imperialista de Piñera demuestra su decisión política de no dar respuesta a los problemas más elementales de la población, como la educación. Frente a las enormes manifestaciones solo ha respondido con represión y vejaciones a las docentes. La Ministra de Educación -pinochetista y ultraderechista- Marcela Cubillos no solo ha sido la impulsora de no dialogar con los docentes sino que se abocó a la campaña de desprestigio a los mismos.

El pliego de demandas muestra la defensa de la educación pública frente al ataque del gobierno postrado ante el imperialismo y dispuesto aplicar todas las medidas que éstos dicten:

Pago de la deuda histórica: este es un reclamo histórico por parte de la docencia chilena. En 1981 se realizó un reajuste salarial que contemplaba un aumento de hasta el 90%, el cual no fue reconocido por el Estado en el momento en que fueron traspasados los liceos a la órbita municipal.

Eliminación de la doble evaluación: cuando los docentes ingresan a trabajar al sistema público deben realizar una doble evaluación (en los colegios particulares y subvencionados no se realiza) para “demostrar sus conocimientos”, los resultados de la misma implican mayor salario si los resultados fueron óptimos (hasta 400 mil pesos chilenos, equivalentes 585 dólares), pero en el caso de no aprobar implica que el docente se quede sin trabajo. Estas evaluaciones se realizan cada cuatro años e implican inestabilidad laboral.

Mejoras edilicias: la falta de presupuesto para las escuelas públicas, repercute en problemas edilicios con pésimas condiciones de estudio y trabajo.



Pago de mención a las profesoras de educación diferencial (educación especial): cada docente recibe el pago de un bono por su título, pero en el caso de las docentes de educación diferencial, esa mención no se les reconoce y por lo tanto no les pagan el bono.

Regularización del pago de bono de incentivo al retiro: Gran parte de los trabajadores, a pesar de estar en edad jubilatoria, decide no hacerlo ya que el pago de las jubilaciones es miserable y no les alcanza para vivir. Ante esta situación el gobierno propone un bono que va de entre los 9 y 20 millones de pesos chilenos (entre 13 mil y 30 mil dólares), para quienes decidan jubilarse voluntariamente.

Estabilidad laboral: titularidad para quienes realizan funciones extra-áulicas directivas y técnico-pedagógicas.

Que se dé marcha atrás con la reforma curricular que pretende eliminar la obligatoriedad de materias como educación física, arte e historia de la currícula de tercero y cuarto medio (últimos años de secundario).

En la sexta semana el ministerio de educación presentó una propuesta que fue rechazada por la base docente -50,36 % rechazo y por aceptar 49,64%- , a pesar de que la dirección del Colegio de Profesores llamaba a aceptar la propuesta, planteando la necesidad de un “repliegue táctico”, sosteniendo que “si bien no es lo que buscábamos fueron importantes los avances”.

La educación chilena es el botón de muestra de los planes del imperialismo para la educación latinoamericana: el proceso de desfinanciamiento de la educación pública junto a la descentralización del sistema educativo y su privatización. Recordemos que en 1983, bajo la dictadura de Pinochet, comenzó el proceso de municipalización de la educación chilena. Los distintos gobiernos burgueses han llevado adelante las medidas dictadas por el imperialismo cuyo eje central es transformar a la educación en importantes nichos de ganancia. Las diferentes luchas estudiantiles han puesto de manifiesto la necesidad de transformar el sistema educativo chileno, sin embargo y a pesar de promesas de gobiernos como el de Bachelet está claro que la burguesía no está interesada en incrementar el presupuesto para la educación pública, ni poner fin al lucro de la educación. Bachelet fue incapaz de dar

respuesta al planteo de re-estatización de la educación, ligado a la renacionalización del cobre bajo control obrero.

La privatización de la salud y la educación es un problema de los trabajadores en general. Es fundamental que las centrales sindicales llamen a parar, a rodear de solidaridad el conflicto docente, la bandera de defensa de la educación pública debe ser levantada por el conjunto de los oprimidos, confiando en su organización y métodos de lucha.

de Diputados, que es una cueva de la burguesía. La derrota tuvo lugar en el campo de batalla, a través del desvío y bloqueo de las movilizaciones y la huelga general. La derrota ocurrió fuera de la cámara. La derrota fue el resultado de una traición de las centrales y la dirección de los movimientos, que siguen la política parlamentaria de los reformistas (PT, PCdoB, PSOL). Hay muchas maneras de traicionar una pelea. La que prevaleció fue someter el movimiento al Congreso Nacional. Por eso, con el liderazgo burocrático, conciliatorio y sumiso de la democracia burguesa, no es posible levantar a las masas contra el Congreso Nacional. Nuevamente, las centrales burocráticas y sus sindicatos sirvieron como organizadores de la derrota. Una vez más, traicionaron la causa del proletariado en nombre de la democracia y el respeto al parlamento de la burguesía. Lo decimos nuevamente, porque hicieron lo mismo con la huelga general del 28 de abril de 2017, antes de la reforma laboral de Temer.

La vanguardia revolucionaria debe mostrar la derrota, la traición y la forma de superarlo. Sólo con la feroz lucha de clases, con la huelga general, con los bloqueos, con las ocupaciones, con la organización colectiva, con las asambleas y con los comités de lucha, era posible derrotar al gobierno. Solo con un levantamiento, los explotados derrocarían y enterrarían la reforma previsional. Era necesario haber organizado el movimiento para la huelga general por tiempo indefinido. Ahora no hay otra manera que aprovechar la experiencia negativa para mostrar a la clase obrera, al campesinado pobre, a la clase media en ruinas y a los jóvenes la necesidad de construir un liderazgo revolucionario en los sindicatos y de establecer el partido marxista-leninista-trotskista.

Se trata de denunciar el papel contrarrevolucionario del reformismo del PT y del estalinismo del PCdoB. Se trata de colocar la derrota de los explotados enteramente sobre los hombros de la burocracia sindical, de los dirigentes pequeñoburgueses vestidos de la izquierda popular y de toda la izquierda electoral, que utilizan su oposición para alimentar las ilusiones democráticas de las masas en las instituciones de la burguesía.

El capitalismo no tiene nada que ofrecer a los asalariados, sino una mayor explotación y pobreza. La economía encerrada en los límites de la gran propiedad privada de los medios de producción se contrae con el bajo crecimiento, el estancamiento y la recesión. Destruye las fuerzas productivas y empuja a millones de trabajadores al desempleo y al subempleo. La burguesía se protege de las crisis con contrarreformas. No siendo suficiente para elevar la tasa de rentabilidad y sostener la gigantesca deuda pública, recurre a las privatizaciones. La entrega del patrimonio del país a

Las clases dominantes son conscientes de que el aislamiento del conflicto docente y la pasividad e indiferencia de las burocracias sindicales rinden no pocos frutos. Solo la organización independiente de la clase obrera colocándose como referencia política podrá arrastrar al conjunto de los oprimidos a la lucha, utilizando sus métodos históricos. Está llamada a cumplir, por esto mismo, su papel de dirección en el Frente Único Antiimperialista, efectivizando la unificación de todos los conflictos en curso.

viene de contratapa

la capital imperialista y a sus subordinados nacionales ya ha sido anunciada. Poco después de la aprobación de la reforma previsional, el gobierno de Bolsonaro-Guedes impulsará su plan antinacional, entreguista y vende-patria. El Congreso Nacional hará lo mismo. Para los reformistas y nacionalistas, habrá discursos impotentes para defender la soberanía nacional.

Con la reforma previsional, la burguesía logró implementar el plan radical de las contrarreformas. Temer aprobó la reforma laboral y la ley de tercerización. Estas son tres medidas de gran alcance que constituyen el programa antinacional y antipopular largamente buscado desde que la dictadura militar dio paso a la democracia. Con este fin, la burguesía y sus partidos históricos recurrieron al golpe de Estado, que derrocó al gobierno del PT. Instaló una dictadura civil, que solo no completó las contrarreformas porque dejó la jubilatoria a su sucesor Bolsonaro. La economía de Brasil se sujeta todavía más al capital financiero y a los monopolios. Los explotados cargan con un gigantesco retroceso. Deberán volver a la lucha, inmediatamente al ataque contra las jubilaciones. La derrota sufrida servirá como una experiencia con la dirección traidora.

La crisis de dirección revolucionaria se evidencia ante la clase obrera, justamente cuando más se la precisa para defenderse. La presencia del Partido Obrero Revolucionario, aunque sea embrionario, en la confrontación con el gobierno y en la lucha contra la política de conciliación de clase, nos permite avanzar en la tarea de construir la dirección clasista, fiel al programa de los explotados. Las derrotas sufridas desde el golpe no rompieron las tendencias de lucha de las masas. Las condiciones objetivas continúan potenciando la lucha de clases. El plan de privatización, las nuevas medidas como el MP [Medidas Provisorias] para la Libertad Económica, el alto desempleo y el subempleo, el bajo crecimiento económico, el impulso contra la educación pública y la degradación de la vida de la mayoría serán la base de las luchas por venir. Se trata de mantener en alto la bandera de abajo la reforma previsional del gobierno y el Congreso Nacional. Se trata de reorganizar el combate a las contrarreformas del gobierno dictatorial, proimperialista y servil del capital financiero, los terratenientes, los agronegocios y los monopolios. La estrategia que debe guiar la resistencia de las masas es la lucha por un gobierno obrero y campesino. La táctica es constituir el frente único antiimperialista. La política es la de la independencia de clase. El método es el de la acción directa. Luchemos con todas nuestras fuerzas y medios para defender la vida de las masas y marchar bajo el programa de la revolución y dictadura proletarias

15 -JUL 2019

Brasil: El Gobierno y el Congreso Nacional imponen la Reforma Previsional

¿Cómo continuar la lucha?

La población no tiene idea del golpe que recibió con la aprobación de la reforma previsional. No ha caído en la cuenta cuánto será sacrificado. No tiene idea de los motivos reales que llevaron a los capitalistas y su gobierno a implementar cambios tan profundos en el sistema de seguridad social. Muchos creen que este es un problema que solo vendrá con la vejez.

Por supuesto, no es fácil entender la relación entre la explotación laboral y el sistema previsional. Era necesario que la dirección del movimiento, contrario a la reforma, desarrollara la comprensión colectiva de los explotados sobre las consecuencias brutales para las vidas de la mayoría que venden su fuerza de trabajo a los capitalistas por un salario miserable. Era en la lucha que la parte conscientemente movilizada convencería a la parte pasiva de la imperativa necesidad de derrocar la Reforma Previsional de Bolsonaro, Guedes y el Congreso Nacional. Convencería de que solo un levantamiento en todo el país superaría la decisión de las fuerzas burguesas de imponer una contrarreforma tan grande a la mayoría oprimida. Esta lucha, sin embargo, no fue amplia, efectiva y firme. Al quedarse a medio camino, permitió a la burguesía utilizar el Congreso Nacional y a la prensa para engañar y reforzar la pasividad de la parte que no confiaba en la lucha.

Se estableció una polarización de clase, que podría haber llevado a una unidad grande y sólida de trabajadores de la ciudad y el campo. La burguesía y su gobierno sintieron el peligro bajo sus pies. La aprobación silenciosa, como la que ocurrió en diputados, sin embargo, indicó que los enemigos de los explotados lograron evitar una revuelta nacional. Rodrigo Maia, presidente de la Cámara de Diputados, pudo decir que el resultado de los 379 votos se debió a la democracia. Esta democracia permitió a la oposición - PT, PCdoB, PSOL, PSB y PDT - patear, hablar, vociferar y finalmente votar en contra de la reforma. Superó la democracia de los capitalistas, contra la democracia de los millones que se manifestaban en contra y de los millones que, incluso de manera pasiva, estaban descontentos. No hay duda de que la mayoría de la población no acepta contribuir más, trabajar más y ganar menos en la vejez. El gobierno y el Congreso Nacional no se atreverían a hacer un plebiscito, una consulta popular, para verificarlo.

La disolución de la confrontación de clases explica la “victoria democrática” del gobierno dictatorial de Bolsonaro y el Congreso Nacional de la burguesía, los acreedores de la deuda pública y los saqueadores del Tesoro Nacional. Las centrales sindicales no apoyaron el derrocamiento de la reforma previsional. No propusieron liderar el movimiento para chocar con el Congreso Nacional. Separaron la lucha de los explotados en dos momentos. El primero, oponiéndose al proyecto de Bolsonaro. El segundo, sometiendo a las maniobras de Rodrigo Maia y los parches en el diseño original. La huelga general del 14 de junio sirvió solo como una señal para el gobierno y los diputados de que la resistencia ocurriría dentro de los límites de la democracia burguesa.

No se pretendía levantar a los explotados contra el Congreso Nacional. El verdadero objetivo fue anunciado, el 1ero de mayo, por el diputado Paulinho da Força. Este bandido de la burguesía dejó en claro que se trataba de “deshidratar” la reforma previsional. El resultado de la traición evidenció la imposibilidad de que los explotados derrotaran al gobierno sin derrotar al Congreso Nacional, sin herir profundamente a la democracia oligárquica, que sirve por completo al capital financiero.

Después de la huelga general limitada, los burócratas de las centrales y de los sindicatos desactivaron el movimiento, a la espera del informe de la Comisión Especial bajo la dirección del PSDB, que estaba aprobando la reforma. El diputado Samuel Moreira negoció con Guedes algunas de las enmiendas. Paulinho da Força tomó parte abierta de este juego. La oposición en su conjunto se involucró en las discusiones sobre las enmiendas, de una manera u otra, más clara o más vehementemente. Ningún partido de la oposición rechazó la democracia burguesa como un instrumento de ataque a la vida de las masas. En particular, el PT y el PCdoB no prohibieron a sus gobernadores participar en las maniobras de Maia. Como reformistas y nacionalistas burgueses y pequeño burgueses, no pudieron demostrar que se trataba de una imposición de la dictadura de la clase minoritaria a la mayoría.

Resueltos los asuntos pendientes entre Bolsonaro y Maia, la aprobación quedó garantizada. Fue parte de las negociaciones, la liberación de fondos a los parlamentarios. Se restableció la política del “dar y tomar”. En pocos días, Bolsonaro liberó miles de millones. De ese monto fabuloso, los legisladores y los adherentes podrán utilizar en sus estados y municipios como anestesia para el descontento de sus bases políticas. No fue casualidad que los diputados del Noreste fueran favorecidos, negociando por detrás de sus respectivos gobernadores, entre ellos el PT y el PCdoB. Fue vergonzoso el trato establecido por Camilo Santana, gobernador del estado de Ceará.

El voto en contra de la reforma de la Seguridad Social, por parte del PT y el PCdoB, siguió la orientación de no mancharse como oposición, que pretende restablecerse después del golpe sufrido en 2016. El PSOL fue en la misma línea. 19 miembros de la oposición votaron a favor de la reforma, 11 de la PSB y 8 de la PDT. Así, los diputados aprobaron por amplia mayoría el proyecto de Bolsonaro, modificando algunos puntos para atender los intereses particulares de los congresistas. Así, el diseño original se mantuvo en lo fundamental. En agosto, se completará la segunda parte de la aprobación de la reforma. La intención de Maia era que fuera resuelta en julio. No fue posible, porque los parlamentarios quieren estar absolutamente seguros de que Bolsonaro cumplirá con el “dar y tomar” y probablemente también porque no terminaron con las negociaciones sobre las enmiendas.

No debe hacerse la ilusión de que es posible revertir la derrota de los trabajadores. La derrota no se dió en la Cámara

continúa en p. 19